

LEER PERIÓDICOS EN CLASE

Es el título de un libro que explica con detalle lo que resumimos aquí de esta práctica habitual en la **Escuela de Barbiana** (1955-1967) y en la Casa-escuela Santiago Uno de Salamanca (1971 en adelante). Cf. J.L. Corzo, *Leer periódicos en clase* (Ed. Popular, Madrid 1986, 3ª 1992).

EL FONDO

La idea de **EDUCACIÓN** que subyace al método es la de P. Freire y de L. Milani: **un permanente proceso existencial que responde (con más o menos acierto) a los desafíos de la vida colectiva y personal.**

Así también es como cristalizan las diversas culturas de los pueblos y así es como todos los seres humanos crecen y maduran (o se malogran), ya sean instruidos o analfabetos. Es así como todos *nos educamos (educimos)* entre los demás.

El aprendizaje y la **INSTRUCCIÓN escolar** ayudarán mucho a la *educación*, si las lecciones, en vez de esquivar o camuflar los desafíos vitales, los presentan, los analizan y los afrontan.

En la prensa diaria hay muchos acontecimientos nacionales y mundiales que desde cerca o desde lejos nos desafían.

LA GRAN OBJECCIÓN

Hay quien se niega a introducir la prensa en las aulas por sus **contenidos efímeros** y monótonos. O – lo que es peor – por el riesgo de que los profes **adoctrinen y contagien sus ideas políticas** a los chicos.

Frente a tal riesgo hay tres salidas: **la más temible**, que la escuela se aleje de la vida actual y solo enseñe lo que ya está codificado en los programas tradicionales.

La más estúpida, exigir a los profesores que sean neutrales o finjan serlo: algo absurdo, imposible e indeseable.

La más corrosiva contra la nobleza de la escuela y de sus maestros, propone un “*pin parental*” con que los padres controlen a los profesores de sus hijos y les permitan o no tocar ciertos temas. Semejante injerencia, so capa de *propietarios* de los escolares, atenta contra la naturaleza de la escuela obligatoria y contra el derecho a la *información* y *educación* de los niños que no consiste, en absoluto, en modelar su pensamiento.

Con el periódico en clase optamos por ejercitar en las aulas el **libre derecho a la diversidad, a la discrepancia y hasta a la oposición**. Que los profesores no camuflen su pensamiento, sino que digan lealmente a cada paso: “en este asunto hay quien opina lo contrario, *por esta o aquella razón*”.

La escuela pública es el lugar de la **convivencia entre diferentes** donde se aprende el talante democrático y se compensa la desventaja de los últimos. Peor para las escuelas privadas si creen que la libertad para elegir escuela supone poder optar entre ideologías – ¡ni siquiera el cristianismo lo es! – y poder crear guetos escolares.

La opción es pedagógica, no ideológica, como sostiene un grave error hispánico: si pagamos la escuela gratuita y obligatoria, es para aprender, ejercitar y derribar los obstáculos de una verdadera democracia. Y el periódico ayuda mucho.

LA PRÁCTICA

Se trata, pues, de un ejercicio diario y breve (de 15 a 30 minutos). Aunque hoy se puedan utilizar las nuevas tecnologías, los telediarios e informativos al instante etc., este método es básico y ya está muy acreditado, especialmente con alumnos desfavorecidos. En su forma más breve:

Una maestra o maestro lee titulares y, mediante la escucha y comentarios de los alumnos, se aclaran sin mucha complicación didáctica.

LOS DETALLES

Los demás detalles son secundarios, pero dos son esenciales: mantener **la forma oral**, que evita chocar con una mala lecto-escritura, común a los alumnos más rezagados y causa de su sufrimiento escolar constante.

Y **el espíritu crítico**, que se ha de estimular desde el primer día. La primera pregunta de cada sesión será: “¿Qué dicen estos que ha pasado ayer?” (los de *El País*, el *ABC*, *El Confidencial*, o el diario que sea). De hecho, cada pregón tiene su pregonero, su amo y sus intereses... Nada impide cambiar de diario de vez en cuando, pero seguir en el mismo ayuda a identificarlo.

LAS FORMAS DIDÁCTICAS

Hay noticias que merecen profundizarse y, tal vez, en sesiones aparte y con la ayuda de las asignaturas curriculares ordinarias. Por ello exponemos tres ejercicios diferentes, simultáneos o alternativos.

1. LA LECTURA DIARIA DEL PERIÓDICO, EN CORRO

- Verse las caras unos a otros es lo mejor, y en una sala con mapas de los 5 continentes y una buena pizarra. (No hace falta pantalla de proyecciones).
- El ideal, con alumnos de diferente nivel – hasta de 10/12 años en adelante – y que los *últimos* sean los preferidos, sin que los *listillos* sean amos de la palabra.
- La sesión diaria es breve (una media hora), amena y cordial, pues lo normal es no-saber y querer enterarse de lo nuevo y relacionarlo con lo ya sabido.
- Una profe *habitual* tiene en sus manos el único ejemplar del diario: lee despacio una noticia y verifica su comprensión con preguntas y respuestas de todos.
- Provoca la memoria de datos conocidos y la relación con otras cosas.
- A veces, hace un breve esquema en la pizarra o señala mapas y carteles del aula.
- Cada alumno tienen su bloc “del periódico” y anota siempre – y con fecha – las palabras raras: formarán un diccionario personal de palabras nuevas asumidas.
- También anota en su bloc los sucesos más salientes (los sugiera el profe o no).
- Importa hacer preguntas sencillas que todos puedan responder y “quedar bien”.
- Conviene saltar por hojas variadas del diario y excitar la curiosidad y la lectura personal posterior: los diarios se archivan en el aula y quedan a mano.
- Los profes – ¡ojalá varios presentes en la sala! – podrán aclarar malentendidos y conceptos básicos (democracia, derechos, libertades...) en sus materias.
- Y lo más sutil – y poco a poco – el *habitual* y todos podrán comprometer a las chicas y chicos a buscar las mejores respuestas a los hechos leídos.
- Y queda tiempo... ¡mañana más!

2. LAS MONOGRAFÍAS SOBRE UN ÁREA DE NOTICIAS

Puede que sucesos y conflictos de España, de las grandes potencias o del Tercer mundo estén en plena ebullición y aconsejen un seguimiento más largo y detallado; no para enriquecer el programa de Historia, de Geografía o de Ciencias..., sino lo contrario: para comprobar que los programas oficiales sirven para entender la vida.

- Elegir un tema con los alumnos es fácil, sin meterse en jardines muy complejos, como entender la factura de la luz. Mejor si implica a la Lengua, la Historia etc. y se enganchan en él más profesores. Merece una hora (y media) semanal.

- Durante la lectura diaria del periódico el profe habitual señalará lo relativo a “nuestro asunto” y hasta lo marcará en rojo con un rotulador.
- Un par o tres de alumnos aventajados cuidan el archivo cronológico de cuanto se publica sobre ello en el mismo diario (hasta las viñetas de humor). (Hacer un estudio comparativo entre cabeceras requiere demasiada especialización).
- Los archiveros, pasados unos días, o bien recortan y pegan en folios (con su fecha) cada referencia del diario para poder estudiar la secuencia...
- O bien, fichan – a mano o en el ordenador – los titulares de esas referencias (con su fecha y autor, si son opiniones) para no trocear los diarios.
- De ambas formas podremos seguir los hechos, pongamos por caso, de la retirada de los USA de Afganistán y el retorno de los talibanes (2021).
- Entonces urge hacer entre todos dos vocabularios: el *específico* con nombres, lugares, siglas más usuales etc. Y el *general* de palabras nuevas, como siempre, ya sea común o personal de cada alumno.
- Conviene fotocopiar en un folio el mapa mudo de la región y que cada uno lo ilumine poco a poco y hasta con colores.
- Pronto habrá que echar mano de los libros de texto y de las explicaciones por materias para lograr más base geográfica, histórica, política, cultural, científica, religiosa, económica, léxica y hasta deportiva...
- De vez en cuando, todos hacen, copian o reciben fotocopia de esquemas y síntesis varios.
- Hay muchos diccionarios y compendios históricos y geográficos por países. Año tras año y desde hace muchos un exalumno ya mayor de don Milani, Luigi Cerbai, regala a los alumnos de Santiago Uno el *Atlante Agostini* que actualiza anualmente los datos más importantes de cada país. (Gracias una vez más).

Ejemplos de monografías

El curso 1986/87 los de Santiago Uno enviaron al *Programa* ministerial (socialista) *Prensa en la Escuela* una monografía titulada ***La protesta estudiantil y la FP en el diario El País de enero y febrero de 1987*** y obtuvieron un primer premio de 200.000 pesetas del MEC. Querían saber si la Formación Profesional, que ellos cursaban y los implicaba en la huelga, contaba algo en aquella protesta (conocida por un manifestante muy popular, “el cojo Manteca”). El resultado no fue muy halagüeño para la FP. Eran tiempos del primer ministro socialista de Educación, José M^a Maravall, y prepararon la LOGSE (1990) y la absorción indolora por el Gobierno de los movimientos de renovación pedagógica (MRP), que en paz descansan.

En el curso 1988/89 aquellos alumnos repitieron monografía: ***14 D. Una fecha para la historia*** (sobre la sorprendente huelga general contra el gobierno de Felipe González): obtuvieron un Accésit y, por parte de la *Asociación de Editores de Diarios Españoles* (AEDE), suscripción gratuita a 4 diarios el curso siguiente; escogieron dos salmantinos, *El Adelanto* y *La Gaceta*, más *El País* y *La Vanguardia*.

Todavía en el curso 1989/90 (y con diferentes educadores al frente): ***Elecciones generales 29 O: la batalla por el voto en El País***. Un Tercer Premio.

Conservamos encuadernado en el archivo todo aquel material.

3. ANÁLISIS MINUCIOSO DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN etc.

De vez en cuando conviene leer (estudiar, analizar) un buen artículo, columna o reportaje y fotocopiarlo para todos. Además aprenderán a estudiar. Hay muchos métodos, pero este tan sencillo da resultado enseguida:

- **Buena lectura**, párrafo por párrafo numerado, incluso las frases entre puntos.

- **Traducir a mi lenguaje** esas “piezas” ¡y con abreviaturas!
- **Subrayar y traducir** los términos desconocidos, como siempre.
- **Reconstruir la estructura** general de los párrafos [usar signos como +, -, ¿?, ¡!, y algunas conjunciones: *aunque, y, así que, o sea, a fin de...*].
- **Mi propia síntesis** y hasta mi opinión se anotan al final brevemente...

[Ofrecemos el ejemplo de una antigua columna de Rosa Montero: *La arruga es bella*].